



Servir y no servirse del poder público

A más de un año de ser legisladora federal, tengo muy claras las demandas, necesidades, compromisos y peticiones que me llevé de mi distrito 03 en Ciudad Juárez, Chihuahua

A más de un año de ser legisladora federal, tengo muy claras las demandas, necesidades, compromisos y peticiones que me llevé de mi distrito 03 en Ciudad Juárez, Chihuahua. Las veces que caminamos por la Pánfilo Natera, la dura realidad de los vecinos de Plazuela de Acuña, los Kilómetros, en Cerradas del Parque y decenas de colonias que multiplican la problemática en unas y otras: falta de servicios públicos, falta de oportunidades, viviendas completamente inadecuadas, inseguridad e incertidumbre. Todo ello, en detrimento de la calidad de vida de las y los juarenses.

La vivienda es sin lugar a dudas un centro en la vida de todas las personas, contar con una casa da certeza y certidumbre sobre el futuro. Sin embargo, la calidad de las viviendas en Ciudad Juárez no dan nada de lo anterior, al contrario, dan más incertidumbre que certeza, y la vivienda, que es un detonador de derechos como la educación, la salud, o la justicia, termina siendo una fuente de preocupaciones y un derecho, por decir lo menos, mal logrado.

El denominador común de casi todas las colonias que he recorrido en el distrito 03 de Juárez, pero que no es ajeno a gran parte del municipio, son viviendas en mal estado, construcciones que no merecen llamarse casas, con carencias de servicios que no permiten contar siquiera con agua o luz de forma regular. Ahí está para muestra las “casas” en Plazuela de Acuña, donde las y los vecinos compran terrenos sin tener la certeza de si ese pedazo de tierra realmente será suyo algún día; por otro lado, y en uno de esos gestos irónicos de la vida, existen miles de casas abandonadas, inmuebles que cada vez se deterioran más y que será en algunos años más barato destruirlas que arreglarlas.



En Juárez, de acuerdo con el Atlas del abandono de vivienda del Infonavit, hay 12 mil 391 viviendas abandonadas, además, fue el municipio con la tasa más alta de vivienda abandonada con 17 mil 871 inmuebles abandonados en el año 2020, de acuerdo con el mismo instituto. Esta situación me llevó a buscar desde un primer momento la presidencia de la Comisión de Vivienda en la Cámara de Diputados, pues a través de este órgano, tendría la posibilidad de buscar los cambios que este sector requiere para ser realmente un detonador de derechos y no un factor de preocupación.

Logrado ese objetivo, buscamos desde varios frentes y usando todas las facultades que como legisladora tengo, para mejorar la difícil situación de vivienda que se tiene en Ciudad Juárez, particularmente en el distrito 03. Para cambiar una realidad como esta, hace falta modificar las leyes, y con ello enmarcar las reglas, poner los límites y castigar los abusos, y mientras todo esto pasa, resolver las primeras necesidades, esas que más apremian a través de la facultad de gestión que también es parte de las obligaciones que tenemos.

Con ese objetivo, logramos modificar la Constitución para que explícitamente señale que la vivienda debe ser “adecuada”, obligando con una sola palabra a las constructoras a hacer casas con todos los servicios básicos, asegurar la tenencia de la casa, ser accesible, y habitable, es decir, que verdaderamente sea un detonador de derechos y no un negocio para el sector inmobiliario. Para contrarrestar el abandono de la vivienda, aprobamos que estados y municipios formulen, ejecuten y den seguimiento a programas de vivienda o instrumentos de gestión encamionados a la rehabilitación de viviendas en situación de abandono.

De igual forma, a través de la gestión, trabajamos de cerca con el Municipio para llevar servicios de salud y básicos a colonias con grandes necesidades a través de programas y planes destinados a ese objetivo; también apoyamos con materiales para aliviar con la inmediatez que se requiere, pero sabiendo que trabajamos en la solución a mediano plazo.

De eso se trata el servicio público, a eso me refería al inicio de esta colaboración, a que el trabajo al que me comprometí hace poco más de un año, está dando frutos a las personas que confiaron en su servidora, porque estoy convencida de que la política es para servir a la gente, no al contrario y eso es lo que he hecho desde el día uno y así hasta que esta encomienda culmine.

<https://diario.mx/opinion/servir-y-no-servirse-del-poder-publico-20221206-2000607.html>